

**CONSTRUCCIONES CON GERUNDIO EN EL ESPAÑOL DE CATAMARCA.
“¿CÓMO HACIENDO TE HAS CAÍDO?”; “¿DICIENDO QUÉ HAS FALTADO
AYER?”**

María Agustina Carranza
agucarranza85@gmail.com

Leandro C. Arce
leo.c.arce@gmail.com

RESUMEN

Después de múltiples estudios sobre la delimitación de áreas geolectales (Henríquez Ureña, 1921; Rona, 1964), Granda (2002) propone incluir la zona del NOA dentro del área diatópica andina. Su propuesta posee la virtud de reintroducir en el marco de referencia para el estudio de las variedades dialectales un componente de innegable importancia, esto es, la consideración de las consecuencias del contacto lingüístico con las lenguas indígenas y de las posibilidades reales de transferencias lingüísticas en diferentes niveles de descripción. Para ampliar este marco, debemos tener en cuenta que el español de Catamarca pertenece al grupo del español de la zona andina, cuya principal característica es que las variedades del aymara y del quechua, como lenguas de sustrato, forman la base del bilingüismo andino. En esta comunicación, enmarcada en el Proyecto “Variedad lingüística. Aspectos gramaticales, pragmasociolingüísticos y pedagógicos” (SECyT-UNCA), realizaremos una aproximación a la descripción morfosintáctica de una de las variantes gramaticales del área andina y, por lo tanto, presente en el español de Catamarca originada por la influencia del contacto con el quechua: el empleo de construcciones con gerundio, “¿Cómo haciendo te has caído?”; “¿Qué diciendo /diciendo qué te has olvidado de mi cumpleaños?”. Asimismo, realizaremos una aproximación al análisis de las representaciones semánticas y las intenciones pragmáticas que tienen los hablantes sobre esta variable.

Palabras-clave:

Área diatópica andina. Contacto lingüístico. Español de Catamarca.
Construcciones con gerundio.

INTRODUCCIÓN

En esta comunicación, enmarcada en el Proyecto “Variedad lingüística. Aspectos gramaticales, pragmasociolingüísticos y pedagógicos” (SECyT-UNCA), realizaremos la descripción morfosintáctica de una de las variantes gramaticales presente en el español de Catamarca y en gran parte del área andina: las construcciones atípicas con gerundio en enunciados interrogativos “¿Qué/Cómo haciendo te has caído?”; “¿Qué diciendo/diciendo qué te has olvidado de mi cumpleaños?” Según estudios anteriores (Nardi, 1962; Cerrón Palomino, 1987; Del Valle, 1998; Granda, 2002), este tipo de construcciones se origina por la influencia del contacto con el quechua como lengua de sustrato en nuestra región. De esta manera, reintroduciremos en el marco de referencia para el estudio de las variedades dialectales un componente de innegable importancia, esto es, la consideración de las consecuencias del contacto lingüístico con las lenguas indígenas y de las posibilidades reales de transferencias lingüísticas en diferentes niveles de descripción. Para ampliar este marco, debemos tener en cuenta que el español de Catamarca pertenece al grupo del español de la zona andina, cuya principal característica es que las variedades del aymara y del quechua, como lenguas de sustrato, forman la base del bilingüismo andino.

Entonces, después realizar una descripción sobre el comportamiento del gerundio en español y de describir el funcionamiento de la construcción en quechua, realizaremos una aproximación al análisis de las representaciones semánticas y las intenciones pragmáticas que tienen los hablantes sobre esta variable.

LA VARIACIÓN EN EL ÁREA DIATÓPICA ANDINA

En trabajos anteriores (Arce, 2012; Arce 2013; Carranza 2013; Arroyo y Carranza, 2014; Seco y Carranza, 2015; Carranza, 2016), hemos hablado sobre el intenso contacto entre el quechua y el español en nuestra provincia y sobre cómo este hecho ha dado lugar a múltiples fenómenos lingüísticos que son característicos de nuestra variedad. En este apartado, referiremos muy brevemente algunas generalidades sobre el tema.

Los rasgos dialectales del español hablado en el NOA han sido objeto de numerosos estudios en los que, mayormente, se documentan los rasgos sobresalientes de las hablas regionales en los diferentes niveles de descripción. Sin embargo, los intentos de delimitación de áreas geolectales más reconocidos (Henríquez Ureña, 1921; Rona, 1964) tienden a unificar lingüísticamente la región del NOA con la zona dialectal rioplatense o con partes de Chile y Bolivia. Como señala Granda (2002), sólo en trabajos relativamente recientes (Cahuzac, 1980) se ha acertado en incluir al español del Noroeste argentino en la misma área diatópica que abarca desde Ecuador hasta Bolivia.

Granda propone incluir la zona del NOA, sobre la base de estudios realizados que avalan su tesis, dentro del área diatópica andina:

Los resultados obtenidos en el desarrollo de la tarea así emprendida son, en mi opinión, muy satisfactorios y permiten, ya asentar sobre fundamentos empíricos correctos la atribución — postulada hasta ahora solo a partir de datos puntuales de amplitud restringida y, sobre todo, de inferencias metodológicas de base sociohistórica— a dicha modalidad territorial de castellano de una caracterización areal definitivamente andina con base tanto en la similitud

que presenta un gran número de sus rasgos gramaticales específicos con fenómenos, paralelos, que están presentes en las variedades serranas de español manejadas, diatópicamente, entre el sur de Colombia y las zonas andinas surbolivianas como en la circunstancia, axial, de que en la totalidad de las áreas mencionadas (incluyendo la argentina noroccidental) el factor condicionador de la mencionada homología es identificable con los resultados de procesos, paralelos, de transferencia estructural de dirección Quechua > Español (Granda, 2002: 64-65).

La propuesta de Granda posee la virtud de reintroducir en el marco de referencia para el estudio de las variedades dialectales la consideración de las consecuencias del contacto lingüístico con las lenguas indígenas y de las posibilidades reales de transferencias lingüísticas en diferentes niveles de descripción.

Para ampliar este marco, debemos tener en cuenta que el español de Catamarca pertenece al grupo del español de la zona andina que se extiende desde el sur de Colombia hasta el rincón noroccidental de la Argentina y un pequeño territorio en el norte de Chile. Como ya señalamos, una de las principales características de esta zona es que las variedades del aymara y del quechua como lenguas de sustrato forman la base del bilingüismo andino. Por esta razón, no debemos perder de vista que muchas de las variantes lingüísticas que conforman la zona mencionada son compartidas por otros geolectos y, si bien analizaremos una construcción propia del habla de Catamarca, no debemos desconocer que también se presenta en todo el territorio que abarca el Noroeste argentino y gran parte del área andina como el sur de Colombia, Ecuador y Perú.

CONSTRUCCIONES CON GERUNDIO EN ENUNCIADOS INTERROGATIVOS

Según múltiples estudios (De Valle, 1998; Granda, 2002; Merma Molina, 2007; Albarracín de Alderetes, 2009), este fenómeno representa un *calco* sintáctico de construcciones quechuas *imata ruwaspa* > 'qué haciendo', *imata nispa* > 'qué diciendo'. Un calco constituye un fenómeno lingüístico que nace de una situación de contacto de lenguas, en este caso, del contacto del quechua y el español. Según Weinreich, existen tres tipos de calcos. El primero denominado *calco propiamente dicho* en el que el modelo se reproduce exactamente, elemento por elemento, representado por la construcción que estudiamos. El segundo denominado *transposición* en el que el compuesto que sirve de modelo es solamente una base para la reproducción y el tercero denominado *creación* en el que aparecen neologismos nacidos de la necesidad de igualar las designaciones que existen en la lengua con la que se está en contacto.

Respecto de su significación, estas construcciones se identifican como una estrategia de cortesía presente en situaciones formales e informales de comunicación tanto en el quechua como en el español andino. Respecto de la estructura sintáctica, se inician con el pronombre interrogativo 'qué' pero, al contrario del español estándar, se siguen por un verbo en forma no personal o gerundio, tal como ocurre en la lengua quechua. Respecto del contenido semántico, encontramos gerundios causales, finales y modales en frases interrogativas, por ejemplo:

- (1) ¿Qué diciendo querés salir conmigo? (¿Por qué querés salir conmigo?)
- (2) ¿Qué diciendo te vas a la ciudad? (¿Para qué te vas a la ciudad?)
- (3) ¿Qué haciendo te has caído? (¿Cómo te has caído?)

Según los ejemplos anteriores, Merma Molina (2007), en su estudio sobre la construcción, afirma que el gerundio indica el tipo de acto de habla que se realiza en tanto que la información proposicional va expresada generalmente por la oración principal con verbo conjugado. Esto se asemeja al comportamiento de algunas oraciones subordinadas de gerundio en el español estándar en las que dichas formas verbales expresan relaciones modales, causales, finales, condicionales y concesivas en relación con la oración principal, las que analizaremos más adelante.

Ahora bien, en el Noroeste argentino, se registran casos diferentes a los mencionados arriba, ya que responden al esquema invertido, es decir, gerundio + pronombre interrogativo:

- (4) ¿Haciendo qué te has caído? (¿Cómo te has caído?)
- (5) ¿Diciendo qué te has olvidado de mi cumpleaños? (¿Por qué te has olvidado de mi cumpleaños)

También, se registra el uso de la construcción formada con el verbo ‘haciendo’ acompañada del pronombre interrogativo ‘cómo’. Esta construcción no se usa de manera invertida:

- (6) ¿Cómo haciendo/*Haciendo cómo te golpeaste? (¿Cómo te golpeaste?).

Como vemos, en nuestra variedad encontramos variantes respecto de los usos de otras regiones pertenecientes al área andina que describiremos en los apartados siguientes.

Teniendo en cuenta lo anterior, debemos explicar, en primer lugar, las características generales y funciones del gerundio en el español estándar, para luego centrarnos en cómo funciona en la lengua quechua la construcción y describir qué alcances semántico-pragmáticos tiene en nuestra variedad.

EL GERUNDIO. CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA Y SINTÁCTICA

En este apartado, nos referiremos brevemente a la caracterización morfosintáctica del gerundio en español para entender cuáles son sus características generales y sus funciones.

El gerundio se caracteriza formalmente por la terminación *-ndo* adosada a la vocal temática *-a-* (am-a-ndo) para la primera conjugación y al diptongo *-ie-* (ten-ie-ndo; part-ie-ndo) para la segunda y tercera. Puede ser simple (amando) o compuesto (habiendo amado). Además, carece de las marcas de persona, número, tiempo y modo. Generalmente se construye como verbo por lo que admite sujeto, ya sea expreso (7.a) o tácito (7.b):

- (7) a. No sabiendo ella qué decir, se quedó en silencio
- b. No sabiendo qué decir, se quedó en silencio.

Asimismo, recibe los complementos característicos del verbo como el complemento directo (8.a), indirecto (8.b), complemento de régimen (8.c), circunstanciales (8.d) y atributos (8.e).

- (8) a. Sabiéndolo.
- b. Hablándole.
- c. Llegando **a la ciudad**.
- d. Caminando **por la calle**.

e. Estando **dormido**.

Respecto de las funciones de esta forma verbal en español, podemos decir que su comportamiento más habitual se acerca al de los adverbios, aunque no todos los usos son adverbiales, como el perifrástico (vayan pasando).

Existen gerundios predicativos que se refieren a situaciones o estados en que se encuentran las entidades cuando realizan acciones o experimentan procesos (9.a) y, también, se presentan gerundios adjuntos que expresan la manera en que se llevan a cabo las acciones o los procesos de los que se habla (9.b).

- (9) a. Juan había llegado a clase tambaleándose.
 b. Juan había llegado atravesando toda la ciudad.

Si bien en este trabajo no haremos un análisis exhaustivo del comportamiento de cada uno de los gerundios mencionados arriba, consideramos importante destacar que tanto el gerundio perifrástico, como el predicativo y el adjunto se consideran gerundios internos porque pertenecen al predicado y establecen una relación directa con el verbo de la oración principal.

Asimismo, en contraposición a los anteriores, se presentan gerundios denominados externos o periféricos porque forman construcciones externas a la oración de la que aparecen separados por una pausa y se encuentran de manera incidental (10.a) o antepuesta (10.b):

- (10) a. El Ministerio, viendo el número de casos irregulares, anuló la demanda.
 b. Habiendo sido advertido del peligro, se fue por otro camino.

Cabe destacar que los gerundios externos pueden ser simples o compuestos, al contrario de los internos que generalmente son simples, y forman construcciones que introducen una aclaración con matices semánticos diversos (ASALE & RAE, 2010).

CARACTERIZACIÓN SEMÁNTICA DEL GERUNDIO. EL VALOR TEMPORAL

El gerundio es una categoría verbal imperfectiva. De esta manera, habitualmente se interpreta como un evento simultáneo a la acción o proceso al que se refiere el verbo de la oración principal (11.a). También puede denotar una situación en curso en el interior de la cual tiene lugar un suceso (11.b); y el gerundio simple puede indicar anterioridad inmediata (11.c).

- (11) a. Llegan silbando.
 b. Buscando los lentes encontré las llaves.
 c. Subió a un árbol, y cortando algunas ramas, hizo una guirnalda.

LOS VALORES MODAL, CAUSAL, FINAL, CONDICIONAL Y CONCESIVO

Existen otras interpretaciones además de la temporalidad que se agregan al uso del gerundio y que no siempre son fáciles de determinar. Éstas pueden ser modal, causal, final, condicional y concesiva.

En cuanto al valor modal (12) que expresa el gerundio, vale decir que se debe a la asimilación de éste con los adverbios de manera, dado que especifican la forma en que se lleva a cabo la acción o el proceso al que se refiere el verbo principal:

(12) Cruzó la calle caminando lentamente.

El valor causal (13) está relacionado con un tiempo anterior, ya que naturalmente se establece una relación de causalidad entre sucesos consecutivos:

(13) Habiendo notado la suciedad en la entrada, llamó a la portera.

En el ejemplo anterior, entendemos que el hecho de ‘notar la suciedad’ es anterior al ‘llamado de la portera’.

El valor final (14) está próximo al causal en algunos contextos como el siguiente en el que se explica la razón de la llamada y la finalidad que la motiva:

(14) Me llamó pidiéndome permiso para salir.

También pueden expresar valor condicional (15.a) y concesivo (15.b):

(15) a. Leyendo esta carta, comprenderás el problema.
 b. Habiendo perdido tanto, no perdí las esperanzas.

Respecto de los valores mencionados, cabe destacar que se presentan generalmente con los gerundios denominados externos en posición antepuesta, ya que esta ubicación favorece la interpretación típica de relaciones argumentativas como las causales, finales y condicionales.

De los valores anteriores, se desprende el hecho de que los gerundios en español, además de expresar un valor temporal imperfectivo, pueden presentar una relación de subordinación adverbial que modifica a todo el núcleo de la oración principal, como ocurre con la construcción quechua.

LAS CONSTRUCCIONES QUECHUAS IMATA RUWASPA (QUÉ HACIENDO) E IMATA NISPA (QUÉ DICIENDO)

En quechua, existen sufijos que indican relaciones de subordinación adverbial entre dos acciones, uno de ellos es *-spa* que se utiliza cuando los verbos relacionados presentan el mismo sujeto. Asimismo, según Calvo (2000), este sufijo no admite cambio de casos e indica simultaneidad entre los eventos:

(16) Pachata taqsaspa mamanta yuyakusqa (Merma Molina, 2007)
 Pacha- -ta taqsa- -spa mama- -n -ta yuya- -ku -sqa
 Ropa acus lavar ger mamá 3a pos. Acus recordar frec 3a pretérito
 Lavando la ropa recordaba a su mamá. (Mientras lavaba la ropa...)

Como vemos en el ejemplo, los predicados “lavar” y “recordar” son simultáneos y el sujeto que selecciona cada uno es el mismo, tercera persona del singular.

Ahora bien, las dos pautas que nos interesan contienen este sufijo adosado a los verbos: *ruway* (hacer) y *niy* (decir). Además, conforman una construcción interrogativa encabezada por el pronombre interrogativo *ima* (qué) más el sufijo de acusativo *-ta* que no tiene traducción. Los verbos *ruwaspa* (haciendo) y *nispa* (diciendo) se denominan en la lengua quechua verbos interrogativos y se traducen al español como gerundios acompañados del pronombre interrogativo 'qué': *qué haciendo; qué diciendo*.

Siguiendo con la explicación, debemos tener en cuenta que la construcción interrogativa se encabeza por el pronombre en caso acusativo, dado que cumple la función de CD dentro de la subordinada, se sigue del verbo interrogativo con sufijo subordinador y continúa con la oración principal con verbo conjugado. Asimismo, el argumento externo que selecciona el predicado de la oración principal es correferencial semánticamente con el argumento externo de la oración subordinada adverbial de gerundio.

- (17) Ima- -ta ruwa- -spa urma- -y- -nki? (Merma Molina, 2007)
 Qué acus hacer ger caer pret 2ª p.
 ¿Qué haciendo te has caído?

El ejemplo anterior muestra que la subordinada adverbial de gerundio está antepuesta y manifiesta un sentido modal equivalente a "¿Cómo te has caído?" Sin embargo, en el quechua, se prefiere la construcción al pronombre interrogativo porque se utiliza como una estrategia de cortesía, por lo que se convierte en una estructura fija. De esta manera, si el hablante no solo tiene la intención de obtener información explícita, sino de expresar reproche, desacuerdo o exigencia de justificación respecto de la conducta o actitud del interlocutor minimiza o mitiga esa intención usando la construcción interrogativa con gerundio (Merma Molina, 2007).

En nuestra variedad, se prefiere el uso de 'cómo' para encabezar construcciones interrogativas con valor modal:

- (18) ¿Cómo haciendo te has caído? (¿Qué haciendo te has caído?)

Suponemos que la variación respecto de la forma como se presenta en otras regiones del área andina como Perú, Colombia y Ecuador, se debe al valor modal que posee la subordinada y que queda evidenciado más explícitamente con el empleo del pronombre 'cómo'. No obstante, consideramos que la intención pragmática con la que se usa en la lengua quechua es la misma que tienen los hablantes catamarqueños, puesto que la interrogación mitiga un reproche o una justificación.

En cuanto a la construcción con el verbo *niy* (decir), podemos afirmar que expresa un valor causal o final:

- (19) Ima- -ta ni- -spa tayrita chaya- -mu- -nki?
 Qué acus decir ger tarde llegar pret 2ª p.
 ¿Qué diciendo has llegado tarde? (¿Por qué has llegado tarde?)

También existe diferencia en el uso de esta construcción respecto de otras variedades. Mientras que en el sur de Perú solo se usa "¿qué diciendo?", en Catamarca y la región del NOA también se escucha de manera invertida "¿diciendo qué?" Esta construcción con valor causal o final sirve para ocultar un reproche, un desacuerdo o una justificación y atenuar la amenaza y el riesgo de vulnerar la imagen del interlocutor, al igual que la que expresa un valor modal.

Como vemos, las construcciones de gerundio analizadas representan un calco de oraciones subordinadas adverbiales quechuas que se usan como estrategia de cortesía. Éstas le imprimen un valor adverbial a la oración, ya sea modal, causal o final y se traducen al español siempre antepuestas, puesto que representan oraciones externas al predicado.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta comunicación, hemos afirmado que las estructuras subordinadas ¿Qué/Cómo haciendo? y ¿Qué diciendo/Diciendo qué? representan *calcos propiamente dichos*, porque el modelo proveniente de la lengua quechua se reproduce exactamente, elemento por elemento, al español de Catamarca. Después de analizar el comportamiento morfosintáctico y semántico del gerundio en español, afirmamos que esta forma verbal puede aparecer con valor modal, final y causal, entre otros, lo que favorece que el hablante catamarqueño pueda interpretar las construcciones de gerundio estudiadas con esos valores, aunque no estén presentes los encabezadores prototípicos de dichas subordinadas.

Asimismo, vimos que existen variantes en nuestra variedad respecto de otras del área andina, lo que no anula el hecho de que sean construcciones que se transfieren directamente de la lengua de sustrato para cubrir alguna intención comunicativa.

En este caso, las construcciones funcionan en el quechua como una estrategia de cortesía mediante una estructura sintáctica fija y se trasladan al español de Catamarca con la misma función pragmática y con la misma estructura sintáctica. Por esta razón, la mayoría de los estudios sobre estas construcciones afirman que son un calco que proviene de la lengua quechua, como lengua de sustrato, y que se originan debido al amplio contacto entre las dos lenguas en el área andina.

BIBLIOGRAFÍA

- ASALE y RAE (2010): *Nueva gramática de la lengua española*. Manual. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- Albarracín de Alderetes, L. I. (2009): *La quichua. Vol. I*. Buenos Aires: Ed. Dunken.
- Arce, L. C. (2012): “Aproximación diacrónica a la variación lingüística. Huellas del contacto español-quechua en el habla de Catamarca”. En *RASAL Lingüística 2012*. ISSN: 2250-7353, pp. 59-76.
- Arce, L. C. (Dir.) (2013): *Aportes para una gramática dialectal del español hablado en Catamarca*. San Fernando del Valle de Catamarca: Editorial Científica Universitaria. ISBN: 978-987-661-136-7.
- Arroyo, A. A. y M. A. Carranza (2014): “Descripción de algunos fenómenos fonético-fonológicos y gramaticales del español catamarqueño”. En *Aportes Científicos desde las Humanidades 10*. Catamarca: Editorial Científica Universitaria - SeCyT, Universidad Nacional de Catamarca. ISSN: 1851-4464.
- Cahuzac, P. (1980): “La división del español de América en zonas dialectales. Solución etnolingüística o semántico-dialectal”. *Lingüística Española Actual*, 2, pp. 385-461.
- Calvo, J. (ed.) (2000): *El español de América en el candelero*, Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- Carranza, M. A. (2016): “El operador interrogativo ‘que’ en las interrogativas totales del español hablado de Catamarca”. En Arce, Leandro C. (ed.) *Volúmenes temáticos de la Sociedad Argentina de Lingüística 2014. Entramados sociolingüísticos: variación*,

- historia y comunidad*. págs. 186-208. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur, págs. 291. ISBN 978-987-655-105-2.
- Carranza, M. A. (2013): "El problema de la equivalencia semántica en la variación no fonológica: la estructura "me hace frío/calor en el español de Catamarca". En Arce, Leandro C. (dir.) *Aportes para una gramática dialectal del español hablado en Catamarca*. págs. 43-72. San Fernando del Valle de Catamarca: Editorial Científica Universitaria de la Universidad Nacional de Catamarca, págs. 162. ISBN 978-987-661-136-7.
- Carranza, M. A. (2013): "La estructura "me hace frío/calor" en el español de Catamarca y posible filiación con la lengua quechua". En Martínez, A. y Speranza, A. (ed.) (2013) *Volúmenes temáticos de la Sociedad Argentina de Lingüística 2012. Rumbos Sociolingüísticos*. Capítulo 8: págs. 107-119. Editorial FFyL-UNCuyo y SAL (págs. 156). ISBN 978-950-774-231-6.
- Cerrón Palomino, R. (1987): *Lingüística quechua*. Perú: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Granda, G. de (2002): "El noroeste argentino, área lingüística andina". En Palacios, A. y A. I. García (eds.). *El indigenismo americano III*. Cuadernos de Filología. Anejo XLVIII. Valencia: Facultat de Filologia, Universitat de València.
- Henríquez Ureña, P. (1921): "Observaciones sobre el español de América". En *Revista de Filología Española*, 8, pp. 357-390.
- Merma Molina, G. (2007): *Contacto lingüístico entre el español y el quechua: un enfoque cognitivo-pragmático de las transferencias morfosintácticas en el español andino peruano*. Tesis Doctoral, Alicante: Universitat d'Alacant.
- Nardi, R. J. (1962): "El quichua de Catamarca y La Rioja". En *Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas* 3, Buenos Aires, págs. 184-285.
- Rona, P. (1964): "El problema de la división del español americano en zonas dialectales". En *Presente y futuro de la lengua española*, I, Madrid: OFINES.
- Seco, A. y M. A. Carranza (2015): "La variedad lingüística de la ciudad de Catamarca: Representaciones y Actitudes lingüísticas". En *Problemáticas de la investigación lingüística*. Fernández Garay, A. y Y. Hipperdinger (eds.), *Volúmenes temáticos de las V Jornadas de Investigación en Humanidades*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur. ISBN 978-987-3858-14-7.
- Valle, J. del (1998): "Un uso particular de los gerundios 'diciendo, haciendo'". En A. M. Fernández; J. del Valle (comp.) *Español y quechua en el noroeste argentino. Contactos y transferencias*. Argentina: Universidad Nacional de Salta, págs. 84-89.